



MUJERES DE LA REVOLUCION RUSA: Olga Kameneva, directora de la WOKS.

efecto páginas polémicas en un volumen de la Cultura del Anima (1).

Ahora bien, entre la posición de los católicos franceses y la posición de Giuliotti hay una vecindad precisa (que se realiza en una cierta semejanza de estilo); es la rebelión extrema de una idea que se siente morir y de la cual tan innumerables son hoy los apóstatas que no se les llama ya tales sino de su apostasía se hace una teoría—y el resultado es, en la Francia del siglo XIX, el catolicismo liberal, en la Italia del siglo XX el partido popular. Giuliotti y Veuillot tienen todas las razones contra los falsos católicos, liberales, democráticos, cristianizantes; pero la praxis está contra ellos; la férrea rigidez de su sistema se vuelve incoherencia frente a la revolución que el mundo moderno ha realizado contra la trascendencia medioeval: el catolicismo liberal y el partido popular son la última etapa que procede a la afirmación integral del